

El "AIM" se ocupa de la Iglesia

Solón Guerrero, S. J.

UNA AUDIENCIA IMPORTANTE

Un día de diciembre de 1948 salía del Vaticano Mr. Jackson Martin-dell. Nadie sospechaba en aquel tiempo las razones que el ilustre ex ban-quero norteamericano tendría para visitar al Sumo Pontífice. Se le creyó uno de tantos protestantes admiradores de la bondad y santidad del Papa, y en efecto, fué la admiración por el Jefe de la Iglesia Católica y por la institución divino-humana que él dirigía, el móvil de aquella importante visita.

SORPRESA EN EL VATICANO

Cuando llegó por vez primera la noticia al Vaticano, hubo no poca duda y sorpresa, pero pronto la amplia mentalidad del Papa acogió sin reservas la original idea.

El American Institute of Management es una de esas grandes institu-ciones con proyecciones mundiales. Tiene sus oficinas en New York y bajo sus órdenes trabajan 10.000 empleados en los Estados Unidos y Canadá. La mayor parte de su personal está integrado por técnicos, pero también colaboran con el Instituto 5.000 Presidentes de diversos tipos de empresas y 1.000 educadores. El A.I.M. ha hecho 4.000 estudios sobre diversas ins-tituciones, incluyendo instituciones no comerciales como Municipalidades, Hospitales y Universidades. Analiza, según métodos estrictamente cientí-ficos, el grado de eficiencia administrativa, los errores y aciertos en la misma y orienta con sus conclusiones hacia un mayor rendimiento en la administración y dirección de los negocios. Con el permiso del Papa, se dispuso el A.I.M., a fines de 1948 a emprender el más ambicioso trabajo de su historia y por supuesto el de más larga investigación.

OCHO AÑOS AL REDEDOR DEL MUNDO

En el tiempo transcurrido desde 1948 hasta 1956 estuvo la Biblioteca Vaticana asediada por un verdadero enjambre de insaciables curiosos.

Doscientos técnicos del A.I.M. revisaban los archivos, consultaban códigos antiguos y formulaban al personal del Vaticano toda clase de preguntas. Muchos de ellos por primera vez se ponían en contacto con la Iglesia Católica y por primera vez investigaban sobre problemas y movimientos contemporáneos a San Pedro, Innocencio III, Carlomagno y Sixto V. En las otras naciones del mundo, sus compañeros de oficio, en treinta lenguas diversas y en número de varios centenares, se entregaban a la misma insatiable investigación. Nunca se había visto la Iglesia Católica entregada a una inspección más despiadada y sistemática. Ha sido el más laborioso e importante trabajo de nuestro instituto, confesó Martindell.

DECLARACIONES

El Presidente del A.I.M. declaró que la investigación se había desenvuelto en el terreno puramente administrativo, social y temporal de la Iglesia. No entraba en él ningún aspecto doctrinal. Aunque protestante Episcopaliano no dejaba de ver la fuerza avasalladora de la Iglesia y lo mucho que podría decir al mundo de los negocios y a la sociedad. También la Iglesia podría sacar no pocas ventajas de este estudio, conociendo los aspectos débiles de su organización en el terreno puramente humano. Aseguró también que durante el trabajo jamás se le negó información alguna, ya fuera de fuentes oficiales o privadas y siempre se tuvo la más amplia libertad de acción, aunque confesó que al principio hubo sus cavilaciones y dudas en el Vaticano.

El Sumario del trabajo, compilado en 26 páginas, fué enviado inmediatamente al Santo Padre, juntamente con una carta del mismo Martindell. También fueron enviadas copias a todos los Cardenales, Arzobispos y Obispos de los EE. UU. y a Clare Booth Luce, Embajadora de los EE. UU. en Italia. El estudio completo saldrá en forma de libro hacia fines del próximo verano y lo editará la Casa Hasper and Bross, de N.Y. City.

88% DE EFICIENCIA

De acuerdo con la tabla de valores del Instituto, sobre 10.000 puntos de máximo, la Iglesia obtuvo 8.800. Si se tiene en cuenta que 7.500 puntos es el promedio para certificar una institución como excelente, debemos concluir que la Iglesia Católica obtuvo 1.300 por encima del nivel de excelente. Ninguna institución no comercial había obtenido una puntuación más alta, y en conjunto, entre las instituciones comerciales y no comerciales sólo la Standard Oil de N. J. la ha superado por 200 puntos solamente. Trasladando la puntuación a porcentajes, resulta para la Iglesia 88% de eficiencia y 90% para la Standard Oil de N. J. Para llegar a estas conclusiones el "American Institute", estudió según su propio sistema los diversos aspectos de la eficiencia de la Iglesia entre los que señalamos los siguientes:

- 1) **Aspecto social.** Sobre 1.000 pnntos la Iglesia obtuvo 1.000.

No se conoce ninguna Institución en el mundo que se ocupe con más eficiencia de sus miembros como la Iglesia Católica, afirmó el A.I.M. En el terreno escolar mantiene 85.296 colegios para varones y 7.275 para mu-

jeros con un total de 20 millones de alumnos. Deben añadirse unos 5 millones de obreros organizados y 31.110 instituciones de caridad con 13.854.533 enfermos atendidos. Estos datos sin contar los países de detrás de la cortina de hierro, ni las misiones.

2) Organización interna. Sobre 800 puntos obtiene 700.

Se reconoce que los progresos decisivos en este campo datan de Sixto V. Pío X da un gran impulso a la organización de la Iglesia y Pío XII completa en muchos aspectos la obra de los anteriores. Se pone énfasis en el sabio equilibrio entre la libertad de acción que se concede a los súbditos y la gran centralización de la autoridad. También se señala como digno de tenerse en cuenta la elección cuidadosa para los cargos importantes, el largo entrenamiento y la lenta promoción para los mismos. Como punto débil señala el A.I.M. la falta de un competente personal supervisor en los asuntos externos de la Iglesia, pues en las actuales circunstancias casi todo el peso de este trabajo recae sobre el Papa, con la consiguiente amenaza para su salud, perjuicio de su estudio personal y de una más amplia dirección espiritual.

3) Desarrollo de sus programas. Sobre 800 puntos obtuvo 650.

Aspecto débil en la organización externa de la Iglesia, observa A.I.M. Su información y propaganda es deficiente. Dispersión en el trabajo. Aparentemente existen muchas publicaciones pero de escasa eficacia. Se señalan los diarios **Monitor** y **Christian Science** como muy buenos. Parece que en el desarrollo de sus programas la Iglesia comienza a caer en la cuenta de la necesidad de utilizar sus mejores talentos en este campo.

4) Calidad de sus miembros. Sobre 1.300 puntos obtiene 1.100.

Desde San Pedro han sido bautizados en la Iglesia Católica, aproximadamente 5.000 millones de personas. El aumento mayor se registra a partir del siglo XVIII. Con todo, el elevado número de sus miembros, aclara el A.I.M., no debe interpretarse como obra exclusivamente del cielo; mucho interviene en ello la tradición de los pueblos y la herencia religiosa. Ciertamente, la Iglesia actual manifiesta un celo dos veces mayor que hace un siglo, pero está por debajo de la mitad del celo que tenía la primitiva Iglesia. La Iglesia parece no haber atendido lo suficientemente las clases medias, lo que le ha traído no pocos conflictos, aun en EE. UU., donde goza de libertad, como en casi ninguna nación del mundo, afirma el A.I.M. Por lo que respecta al poder temporal, tuvo su máximo esplendor con Inocencio III, pero desde entonces la curva de descenso ha sido continua. La eficiencia en cambio, necesariamente no ha coincidido con el poder temporal; tuvo un alto índice con Gregorio VII, en el período de las grandes misiones y desde entonces ha estado fluctuando sin lograr nunca la meta a que actualmente ha llegado, la mayor en toda su historia de 20 siglos, dice el Instituto.

5) Facilidades de desarrollo. Sobre 500 puntos obtuvo 375.

Desde el Edicto de Milán en que el personal de la Santa Sede lo constituían 99 personas, hasta 1956 en que se enumeran por centenares; la

Iglesia se ha desarrollado notablemente, pero su desarrollo administrativo ha sido desigual y muchas veces deficiente. Cuenta aun, en muchos casos, con medios desproporcionados de trabajo y con edificios inadecuados para sus fines. Por lo que a las finanzas respecta casi nunca ha tenido un plan financiero, sabiamente concebido para sus necesidades futuras. Se ha batido casi siempre en la lucha económica del presente.

6) Eficiencia de Acción. Sobre 700 puntos obtiene 650.

La eficiencia en la acción es uno de los distintivos del actual Pontificado, confiesa el A.I.M. En el Vaticano hay gran movimiento y eficiencia. Se da rápido curso a los negocios y solución oportuna a problemas de importancia. Pío XII se presenta como un extraordinario dirigente, dice, A.I.M. El mismo se ocupa de los más pequeños detalles y con presteza maneja todo el engranaje del Gobierno universal de la Iglesia. Siempre que las circunstancias lo exigen, los negocios llegan rápidamente a feliz término a pesar del tradicional protocolo y secreto del Vaticano.

7) Política financiera. Sobre 800 puntos obtiene 700.

Ninguna otra institución, que nosotros sepamos, realiza tanto con tan poco, afirma el A.I.M. Esto se debe al minimum de confort en sus oficiales, a la estricta economía y al desinterés en el trabajo realizado. Con todo, cree el Instituto que estando gran parte del capital de la Iglesia en los Hoteles y Bancos de Italia, no obtenga así todo el rendimiento posible.

8) Efectividad de dirección. Sobre 2.100 obtiene 2.000.

Es otra característica bien marcada del actual Pontificado. En todas las esferas de dirección se muestra la Iglesia con un nivel elevado de eficiencia. Hay como cierta obsesión por la formación de líderes. Con sabiduría no superada ha puesto el actual Pontífice todo su empeño en la elección de los Jefes eclesiásticos, los Obispos, de acuerdo con un tipo especial, activos, prudentes e interesados en el trabajo social, campo en el que la Iglesia está actualmente preocupada.

LA SANTA MADRE IGLESIA

La Iglesia Católica no solo se muestra portadora de la verdad y del mensaje de salvación recibido de Jesucristo, sino que en sus 20 siglos de experiencia tiene también algo que decir en el terreno de las actividades humanas. Sus lecciones son valiosas y sabias y a juicio del "American Institute of Management", altamente aprovechables para el mundo de los negocios. En cerca de 35 puntos recomienda el A.I.M. a los hombres de negocios que dirijan sus miradas a la Iglesia. A continuación van algunos de ellos.

Los hombres de negocios deben imitar a la Iglesia:

- 1) En el trabajo estrictamente disciplinado y en un ambiente de lucha y humildad.
- 2) En el largo período de entrenamiento del personal y la lenta promoción a los cargos de importancia.

- 3) Una vez hecha la elección para los puestos de Jefatura en confiar a los elegidos una amplia autoridad.
- 4) Saber premiar con públicos honores los servicios de los antepasados.
- 5) Saber retroceder en unas cosas mientras se mantiene firme en otras.
- 6) No manifestar celo excesivo cuando ya han sido alcanzadas las posiciones importantes.
- 7) Alejar al nepotismo o preferencias en la selección del personal.
- 8) Reconocer el hecho de que la recompensa pecuniaria, por sí misma, nunca ha sido el mayor estímulo, para las mejores actividades del hombre.
- 9) El saber aprovechar los conocimientos y la experiencia de los más viejos.

CONCLUSIONES

Finalmente el A.I.M. hizo a la Iglesia varias recomendaciones en el terreno administrativo, pero también puso énfasis en un problema concreto en el terreno moral. Se muestra alarmado el Instituto por la rápida desintegración de la familia debido sobre todo al sentido materialista de la vida que trae como consecuencia el divorcio y el aborto. Hace el A.I.M. una llamada a la Iglesia para que promueva una verdadera cruzada en pro de la familia. Reconoce en la Iglesia Católica la única fuerza capaz de salvar a la familia de su crisis actual. También recomienda a las entidades protestantes y judías el sistema escolar de la Iglesia Católica.

Todos esperan impacientes los comentarios de la Santa Sede a los primeros informes del American Institute of Management. No hay duda de que se trata de la revisión más profunda y sistemática llevada a cabo sobre la Iglesia por una institución ajena a ella y de la alta competencia, como el A.I.M. supone. Los católicos hemos recibido con alegría los informes. Son ellos un nuevo testimonio desinteresado e imparcial de la grandeza de la Santa Madre Iglesia.

Saint Marys. Kansas, U.S.A.